

**Arquitectas sudamericanas:
hacia una historia desconocida de la arquitectura
y del urbanismo modernos, 1929-1960**

José Carlos Huapaya Espinoza¹

Resumen

Una revisión de los libros referenciales sobre la historia de la arquitectura y del urbanismo modernos en América Latina – a ejemplo de Hitchcock (1955), Bullrich (1969), Gutiérrez (1983), Brillembourg (2004), Carranza y Lara (2014) y Bergdoll et al. (2015) – muestra que esa historia ha sido construida, básicamente, a partir de una “mirada masculina” que ha privilegiado la contribución y acción de arquitectos. En esa misma bibliografía la presencia femenina ha aparecido de forma intermitente y puntual. Tal vez, el caso más conocido se refiere al caso de la arquitecta italiana Lina Bo Bardi en el Brasil, pero se trata de una profesional extranjera actuando en el continente. Esto no significa que no exista una producción de arquitectas latinoamericanas o, inclusive, que ellas no hayan tenido papel importante como lo demuestran Espegel (2007), Sá

¹ Faculdade de Arquitetura / Programa de Pós-Graduação em Arquitetura e Urbanismo, Universidade Federal da Bahia, Brasil. E-mail: jhuapayae@gmail.com

(2010), Velásquez (2011) y Lima (2013). En este trabajo proponemos analizar el contenido de algunas revistas especializadas sudamericanas publicadas entre 1929 y 1965 en seis países (Argentina - *Revista de Arquitectura y Nuestra Arquitectura*, Brasil - *PDF y Acrópole*, Colombia - *PROA*, Perú - *El Arquitecto Peruano*, Uruguay - *Arquitectura* y Venezuela - *Integral*) con el objetivo de identificar e iluminar un conjunto de obras desconocidas. Debemos destacar que ese recorte temporal corresponde a dos hechos simbólicos en la constitución del movimiento moderno en Latinoamérica: la primera visita de Le Corbusier al continente y la inauguración de Brasilia. Los resultados muestran un capítulo aun poco estudiado y visibilizado en la historia de la arquitectura y del urbanismo marcado por constantes tensiones en busca de afirmación profesional, por la importancia de algunas arquitectas en campos fuera del área y por la producción de una serie de proyectos arquitectónicos y urbanísticos relevantes.

Introducción

Una revisión de los principales libros referenciales sobre la historia de la arquitectura y del urbanismo modernos de América Latina publicados en el continente – entre los cuales podemos mencionar los de Hitchcock (1955), Bullrich (1969a, 1969b), Gutiérrez (1983), Brillembourg (2004), Carranza y Lara (2014), Bessa (2014) y más recientemente Bergdoll et al. (2015) – muestra que esa *historia* ha sido construida, básicamente, a partir de la “mirada masculina”, es decir, a partir de la contribución y de la acción de arquitectos, sean ellos nacidos en la región o llegados de Europa o Estados Unidos.

En esa misma bibliografía la presencia de la contribución femenina ha aparecido de forma intermitente y puntual. Esto no significa que no exista una producción de arquitectas latinoamericanas o, inclusive, que las mujeres no tuvieran papel relevante en sus propios países de origen, como lo muestran los trabajos pioneros de Silva (1991) y Sá (2010) para el caso brasileño, de Gonzales (2005) para el colombiano, de Velásquez (2011) para el peruano y más recientemente, el de Lima (2013) para América Latina².

Al contrario, si analizamos otra fuente referencial, las revistas especializadas, es posible identificar un conjunto de artículos – limitados – que nos señala un panorama completamente diferente al de los libros.

Partiendo de esa comprensión el presente artículo, que es resultado de una investigación más amplia³, se propone analizar el contenido de las principales especializadas publicadas entre 1929 y 1960 en cuatro países: Argentina (*Revista de Arquitectura y Nuestra Arquitectura*), Brasil

² También con ese enfoque podemos citar el caso de Espejel (2007).

³ A pesar de que el título del artículo tiene como campo de estudio Sudamérica, nos referimos específicamente a los resultados obtenidos en los cuatro países estudiados.

(*Revista da Directoria de Engenharia y Acrópole*), Colombia (*Proa*) y Perú (*El Arquitecto Peruano*)⁴.

En relación al recorte temporal, se llevó en consideración dos hechos representativos y de gran importancia para la divulgación y circulación del movimiento moderno en la región: la primera visita de Le Corbusier al continente (1929) y la inauguración de Brasilia (1960) que, paradójicamente, expresa no sólo el ápice del modernismo en ese país, sino, también el inicio del declive de ese movimiento.

Así, buscamos contribuir para ampliar la comprensión de un capítulo aun poco conocido y bastante descuidado por la historia de la arquitectura y del urbanismo del continente: la contribución de las arquitectas sudamericanas para la consolidación del campo profesional en sus respectivos países.

Ingenieras, Arquitectas, Urbanistas

Uno de los primeros aspectos que merece ser resaltado, ya que es común a los cuatro países estudiados, es la fuerte relación entre los cursos de ingeniería y arquitectura hasta la mitad del siglo XX, cuando son creados los Departamentos y Facultades de Arquitectura en el continente. Por ejemplo, en Colombia, la Facultad de Arquitectura fue instituida en 1942 en la recién creada Ciudad Universitaria de Bogotá⁵; en Argentina, la Escuela de Arquitectura estaba vinculada a la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y sólo en 1947 fue transformada en Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires; en el Brasil, la *Escola Nacional de Arquitetura* de Rio de Janeiro fue desvinculada en 1945 de la *Escola Nacional de Belas Artes* y la *Faculdade de Arquitetura* de la *Universidade de São Paulo* fue fundada en 1948 luego, de ser desmembrada de la *Escola Politécnica*; en el caso peruano, el Departamento de Arquitectura fue creado en 1946 en la Escuela de Ingenieros, y se transformó en Facultad de Arquitectura en 1955⁶.

Otro dato relevante es el número de arquitectas formadas y que consiguieron, de hecho, obtener el título profesional como arquitecto-constructor o, posteriormente, como arquitecta. Si en el caso masculino ese índice hasta la década de 1940 era relativamente bajo en relación a los diplomados en ingeniería, en el caso de las mujeres fue radicalmente menor. En Buenos Aires, por ejemplo, entre 1929 y 1945 se diplomaron un total de 191 arquitectos (177 hombres y 14

⁴Algunos criterios para la elección de las revistas tuvieron en consideración el alcance e importancia en el contexto nacional y la circulación de las mismas en los otros países investigados. Al respecto ver: Gomes y Huapaya (2009).

⁵"Escuelas de Arquitectura", 1.

⁶Álvarez Ortega, *La formación en Arquitectura*, 183.

mujeres) y en 1939 concluyó los estudios la primera arquitecta en Santa Fe⁷; en Colombia la primera arquitecta se diplomó en 1945; en Lima, el cuadro no fue diferente, entre 1928 y 1947 se diplomaron 27 arquitectos (25 hombres y solo 2 mujeres) y entre 1948 y 1955 145 arquitectos obtuvieron el título profesional (133 hombres y 12 mujeres)⁸ y; en San Pablo, entre 1920 y 1954 se diplomaron 99 arquitectos (92 hombres y solo 7 mujeres)⁹.

La Segunda Guerra Mundial puede ser considerada como un divisor de aguas que marca claramente dos períodos, uno que va de 1929 hasta 1944 y otro que va de 1945 hasta 1960. En el primer período las referencias a la actuación profesional de las arquitectas son mínimas y se restringen a informaciones relativas a trabajos desarrollados por las alumnas que concluían el curso. En el segundo período, como será visto más adelante, se nota un mayor número de publicaciones sobre proyectos arquitectónicos y urbanísticos.

Entre 1930 y 1944 las ingenieras aparecen vinculadas a la producción arquitectónica y urbanística ocupando muchas veces una posición secundaria, es decir, como “colaboradoras”. A pesar de eso en ese contexto se destacan la ingeniera Carmen Portinho y la arquitecta Carmen Renard. Además del nombre, ambas compartieron, el interés por el urbanismo, cumpliendo un importante papel para la divulgación de la disciplina en el Brasil y en Argentina, respectivamente. Portinho fue la tercera mujer a obtener el título de ingeniería civil en el Brasil (1926)¹⁰ y se incorporó en el mismo año de conclusión del curso a la entonces *Prefeitura do Distrito Federal*¹¹. En 1932 fundó la *Revista da Directoria de Engenharia*, una de las revistas brasileñas pioneras especializadas en el tema. A partir del contenido de los artículos “A Architectura moderna na Hollanda” (jul. 1932), “O critério científico do urbanismo” (ene. 1934) y “A habitação, o homem” (ene. 1942), todos de su autoría y publicados en esa revista, es posible identificar su interés por la arquitectura moderna, la enseñanza y práctica pedagógica (del urbanismo) y la habitación popular.

⁷ Las informaciones sobre Argentina fueron obtenidas de la sección “Nuevos arquitectos egresados de la Escuela” publicada regularmente en la *Revista de Arquitectura*.

⁸ Álvarez Ortega, *La formación em Arquitectura*, 234-37. Otras informaciones complementares fueron obtenidas en la Universidad Nacional de Ingeniería.

⁹ Esa información se obtuvo de la ponencia “251 constructores de cidades” presentada por Sylvia Fischer en el Seminario “Urbanistas e Urbanismo no Brasil” realizado en São Carlos/SP, en diciembre de 2015. Fischer obtuvo los siguientes datos: en la *Escola Politécnica* en ese período no hubo ninguna formada, en la *Universidade Mackenzie* concluyeron seis arquitectas y en la *Escola de Belas Artes* solo se formó una arquitecta. Además, ella explica que muchas arquitectas asumieron cargos en el Servicio Público como los *Departamentos de Arquitetura e Urbanismo da Prefeitura de São Paulo*, o el *Departamento de Obras Públicas do Estado*.

¹⁰ Nobre, *Carmen Portinho*, 23.

¹¹ Portinho, *Por toda minha vida*, 180.

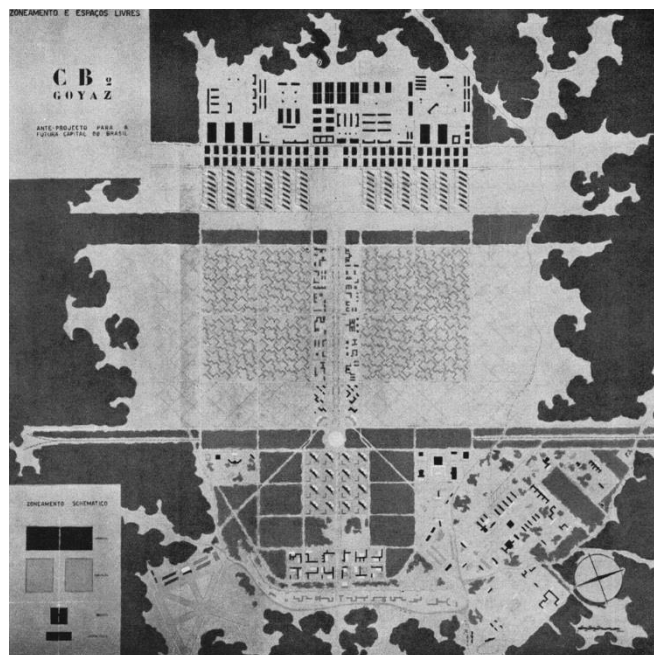


Figura 1. Propuesta para la nueva capital del Brasil, Carmen Portinho. Fuente: Revista Municipal de Engenharia (mayo 1939).

Otro artículo que se destaca fue su propuesta para la nueva capital brasileña. Titled “Ante-projeto para a futura capital do Brasil no planalto central”¹², llevando en consideración las disposiciones de la Constitución Federal de 1891 que previa la transferencia de la capital del país de Rio de Janeiro para el eje central del territorio nacional, este trabajo fue producto de su tesis, sustentada en 1938 con la que obtuvo, el año siguiente, el título de urbanista (Figura 1). Todo indica que se trata del primer estudio para la futura Brasilia, anticipándose en 17 años al concurso nacional promovido por Juscelino Kubitschek¹³. La nueva capital de Portinho fue elaborada teniendo como referencia los postulados de la ciudad funcional defendidos por el CIAM y la aplicación de las ideas de Le Corbusier presentes en la ciudad contemporánea para 3 millones de habitantes y finalizados en la *Ville Radieuse*¹⁴. En ese sentido, es necesario recordar que Le Corbusier había visitado Rio de Janeiro, en 1936.

Carmen Renard se diplomó en arquitectura en 1939 y el año siguiente viajó a Nueva York con una beca de estudios del Instituto Cultural Argentino-Norteamericano. Durante su permanencia en los EE.UU. asumió el cargo de corresponsal internacional de la *Revista de Arquitectura*. De ese período, se destacan los siguientes artículos: “La enseñanza del urbanismo en las universidades

¹² El artículo fue publicado en dos partes (marzo y mayo de 1939).

¹³ Sobre la repercusión de la capital brasileña en Latinoamérica ver: Huapaya Espinoza (2017).

¹⁴ Portinho, “Ante-projeto para a futura capital do Brasil no planalto central. 2ª Parte”, 285.

de los Estados Unidos” (nov. 1940), “Los pueblos Greenbelt en los Estados Unidos” (dic. 1940) y “La administración federal de alojamientos en los Estados Unidos” (ene. 1941).

Esas publicaciones nos ayudan a comprender la influencia de los EE.UU. sobre los países latinoamericanos en lo que se refiere a la práctica y pensamiento urbanístico; y, también, a entender la necesidad por publicar artículos en castellano sobre el tema, prueba de eso fue la reproducción de los mismos en otras revistas¹⁵.

También podemos mencionar a Luz Amorocho, primera arquitecta diplomada en Colombia. Influenciada también por Le Corbusier, Amorocho desarrolló junto con otros arquitectos la polémica propuesta para la reurbanización de la plaza central del mercado y de las 16 cuadras vecinas en Bogotá, publicada en *Proa* en octubre de 1946¹⁶. Como en el caso de Portinho, también la visita de Le Corbusier a la capital colombiana cuatro meses antes de la elaboración de esa propuesta no puede ser desconsiderada. Otro hecho relevante fue la participación de Amorocho entre 1947 y 1950 en el Plan de Reconstrucción de Tumaco, que se dio por medio de su vinculación al Ministerio de Obras Públicas y el cual contó con la participación, en la condición de consultores, de los arquitectos Paul Lester Wiener y José Luis Sert¹⁷. Algo parecido sucedió en la capital peruana, tres años después de la propuesta de Amorocho, con la “Remodelación del Centro Histórico de Lima”¹⁸.

Decoradoras también, pero ante todo arquitectas

Como dicho anteriormente, fue a partir de 1945 que las arquitectas comienzan a adquirir mayor proyección en los debates en torno a la arquitectura y al urbanismo; esto puede ser notado a partir del mayor espacio dado a ellas en las revistas especializadas. Hasta ese momento, los artículos publicados se restringían, básicamente, a temas de decoración de interiores o a la esfera de la vida doméstica como puede ser observado en los artículos la “Residencia de Doña Victoria Ocampo” y “El mueble y la tradición” de Isabel Padilla y de Borbón y, “La casa colonial” de Elvira Mendoza¹⁹.

Si a partir de la década de 1950 los primeros proyectos elaborados por arquitectas comienzan a entrar en escena, estos trabajos, sin embargo, fueron, en especial, producidos en coautoría; en varios casos estos fueron sus esposos (también arquitectos) u otros profesionales de

¹⁵ Por ejemplo, *El Arquitecto Peruano* publicó los artículos “La enseñanza del urbanismo...” (mayo 1941) y “Los pueblos Greenbelt...” (mayo 1944).

¹⁶ Amorocho et al., “Bogotá puede llegar a ser una ciudad moderna”, 15.

¹⁷ Martínez et al., “Reconstrucción de Tumaco”, 11.

¹⁸ Huapaya Espinoza, *Fernando Belaunde y el ideario moderno*, 262.

¹⁹ Los dos primeros textos fueron publicados por la arquitecta en la *Revista de Arquitectura* en ene. y jun. de 1944, respectivamente. El artículo de la periodista colombiana apareció en *Proa* en ago. de 1946.

arquitectura, hombres o mujeres. En términos tipológicos, gran parte de los proyectos eran residenciales, con énfasis a casas unifamiliares (Figura 2). Otros proyectos identificados fueron edificios residenciales, casas en serie, equipamiento urbano e incluso propuestas para nuevas urbanizaciones.

A pesar del espacio restringido en el campo profesional, la recopilación y análisis realizados nos permite en cierta medida y alcance acompañar la inserción de las mujeres en el ambiente académico y en el campo profesional. El reconocimiento de sus trabajos puede ser notado por medio de las premiaciones que recibieron en concursos públicos como por ejemplo: las propuestas para casas económicas desarrolladas por las arquitectas peruanas Eliana Castro y Berta Zegarra Russo (Figura 4), referente al Concurso Nacional “La casa barata”, en el que obtuvieron el 3° lugar²⁰; la propuesta para una nueva urbanización en Buenos Aires (Figura 5) de la arquitecta argentina Ítala Fulvia Villa que obtuvo el 1° lugar en el “VI Salón Nacional de Arquitectura” o; el Centro Infantil en Bogotá de la arquitecta colombiana Eugenia García que obtuvo el 2° lugar en el “Concurso Santo Antonio”. Otra característica común en todos esos proyectos es la aproximación con el movimiento moderno, particularmente a la “vertiente” corbusierana, como en el caso de la residencia para el Dr. Lyra de la arquitecta brasileña Lygia Fernandes, donde los pilotes y *brise-soleil* ganaron destaque²¹ (Figura 3).

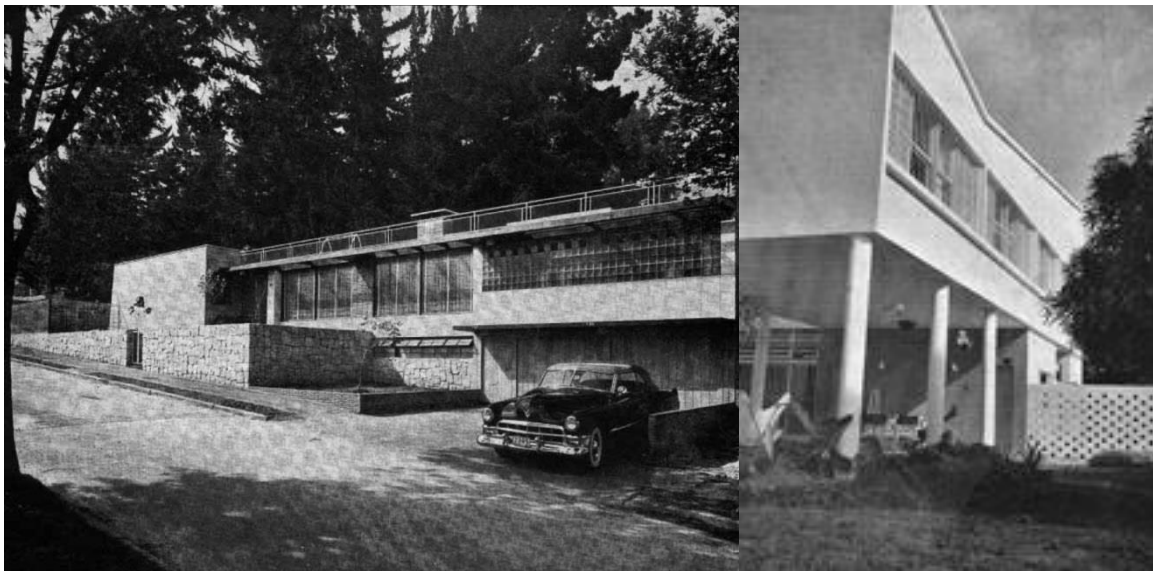


Figura 2 y 3. Residencia en Bogotá, arqs. Jaime Neto Calvo y Clara Villega de Nieto Calvo y Residencia en Alagoas, arq. Lygia Fernandes. Fuente: Proa (nov. 1950) y Acrópole (set. 1955).

²⁰ Belaunde Terry, “Comentando los proyectos premiados. Proyectos para Casas Baratas”.

²¹ Fernandes, “Uma residência em Alagoas”, 542.

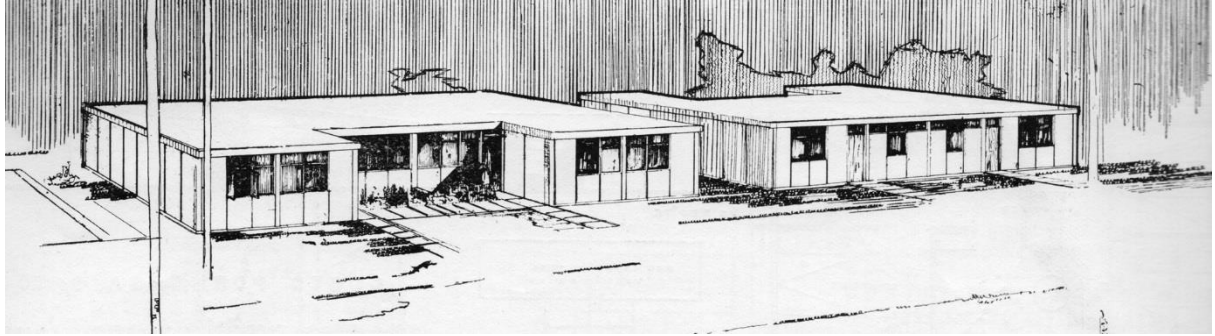


Figura 4. Casa económica, arqs. Eliana Castro y Berta Zegarra. Fuente: El Arquitecto Peruano (jul/ago. 1954).

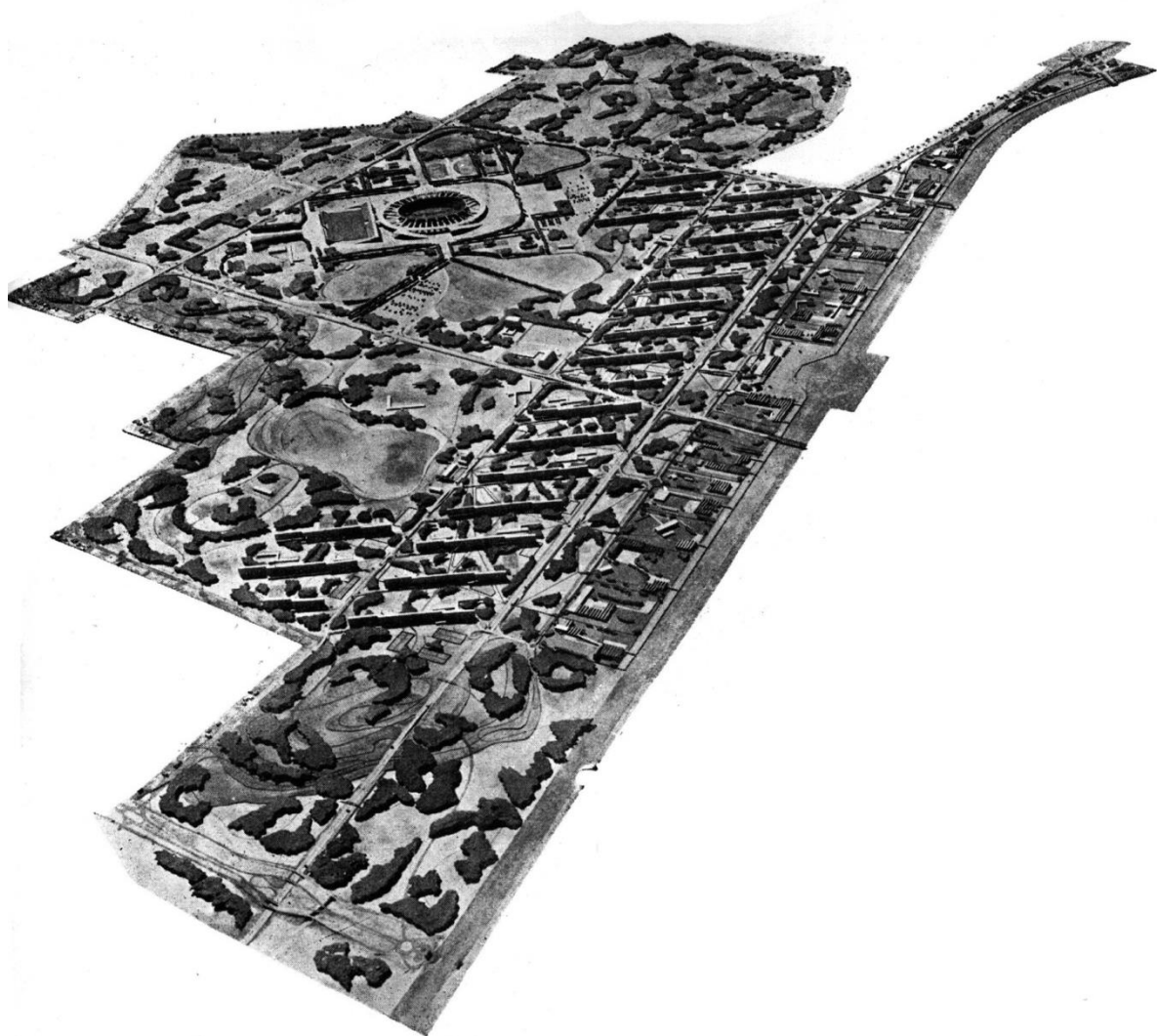


Figura 5. Urbanización del Bajo de Flores, arqs. Ítala Fulvia Villa y Horacio E. Nazar. Fuente: Revista de Arquitectura (set. 1945).

Diplomada en 1945 en la *Escola Nacional de Arquitetura*, Lygia Fernandes trabajó con importantes arquitectos cariocas como Henrique Mindlin y Jorge Moreira. Nascida en el Estado de Maranhão, Fernandes es uno de los raros casos en que la producción de una arquitecta

obtuvo proyección en el medio profesional brasileño e, inclusive, con repercusión internacional²². Es de ella el proyecto para la Residencia Dr. João Paulo de Miranda Netto, divulgado en el libro de Henrique Mindlin *Modern Architecture in Brazil* publicado en 1956.

Otro proyecto que merece atención es la conocida “casa sobre el arroyo” en la ciudad de Mar del Plata, al sur de Buenos Aires desarrollado por los esposos Amancio Williams y Delfina Gálvez de Williams. Ese proyecto que tuvo como destaque principal la fusión de la forma con la estructura fue bastante divulgado mundialmente en varias revistas especializadas, a pesar de que el nombre de la arquitecta no aparezca en todos los casos²³.

Es posible notar también en este período que el campo de actuación de las arquitectas se amplía. Así, ellas asumieron tareas antes restringidas a arquitectos tales como traducciones de artículos críticos, informativos y especializados. En la primera categoría podemos mencionar la traducción de la arquitecta argentina Odilia E. Suárez de la conferencia “El arquitecto en la sociedad industrial” de Walter Gropius; en la segunda los artículos “O Rio arquitetônico” de la arquitecta brasileña Francisca Franco da Rocha y los informes enviados desde Europa por la arquitecta peruana Berta Zegarra Russo y; en la tercera categoría, los artículos “Áreas de entrada” y “Árvores” de la paisajista Suzana Osborn Coelho y, también los de la arquitecta Maria C. Repetto de Boccara sobre planeamiento urbano, ambas brasileñas²⁴.

Arquitectas heroínas de la profesión

Algunas arquitectas sudamericanas se destacaron más allá del campo proyectual y se aventuraron en otros campos como el político e, inclusive, en otras áreas de la propia profesión asumiendo cargos en las respectivas asociaciones gremiales. Además, es importante destacar la participación de ellas en la formación de los movimientos de renovación en arquitectura de la región como fueron los casos de las arquitectas Ítala Fulvia Villa y Berta Zegarra Russo en el *Grupo Austral* (1938) y en la *Agrupación Espacio* (1947), respectivamente.

La actuación política, talvez, fue una das formas más eficaces encontradas por las arquitectas como forma de consolidar el papel de la mujer en la arquitectura. En ese sentido, Portinho afirmó que “nacé feminista. Por eso no me acuerdo cuando ni porque asumí mi lado contestatario y reivindicatorio”²⁵; ella fundó la *União Universitária Feminina* (1930) con el objetivo de “defender

²² Huapaya Espinoza, “Nordeste selvagem e acolhedor”.

²³ *Nuestra Arquitectura* publicó un número entero sobre esa casa (ago. 1947) donde aparece Delfina Gálvez como coautora.

²⁴ El artículo de Suárez fue publicado en la *Revista de Arquitectura* (mayo/ago. 1954); el de Rocha en *Acrópole* (ene. 1950); el de Zegarra en *El Arquitecto Peruano* (mar./abr. 1953); el de Coelho en *Acrópole* (dic. 1954 y ene. 1955) y; los de Boccara en *Acrópole* al final de 1960.

²⁵ Portinho, *Por toda minha vida*, 42.

los intereses femeninos en las profesiones liberales”²⁶ y la *Associação Brasileira de Engenheiras e Arquitetas* (1937) que ayudó a las diplomadas a ingresar en el mercado de trabajo. Algo similar sucedió con Doris Clark Núñez, primera arquitecta peruana, que tuvo papel decisivo en las discusiones sobre el feminismo en el Perú; algunas de sus actividades resultaron en la fundación y organización “entre 1935 y 1937, de la sede peruana de la Unión de Mujeres Americanas”²⁷.

Sin embargo, si hacemos un balance de la actuación femenina en las asociaciones gremiales el panorama es bastante diferente. Entre 1930 y 1960 los cargos asumidos por arquitectas son mínimos, por esa razón es necesario ampliar nuestro recorte temporal. En Argentina no hubo participación femenina en el período de estudio, esto solamente sucedió en la mitad de la década de 1960 cuando las arquitectas Mabel R. Fernández y Celia E. Ursini asumieron el cargo de secretarías substitutas en los bienios 1966-1968 y 1970-1974, respectivamente; solamente en el bienio 1976-1978 la arquitecta Odilia E. Suárez asumió el cargo de Vice-presidente de la Sociedad Central de Arquitectos. En el Brasil hasta el momento ninguna arquitecta asumió la presidencia del *Instituto de Arquitetos do Brasil* (IAB). En Colombia la arquitecta María Teresa de Londoño tuvo un cargo desconocido en la Sociedad Colombiana de Arquitectos en 1951²⁸; en 1972 la arquitecta Cecilia Cifuentes de Caro asumió el cargo de Vice-presidente de la Sociedad Colombiana de Arquitectos y solamente al final de esa década se convertiría en la primera Presidenta de esa asociación. En el Perú, la arquitecta Clotilde Mendiola Luna participó de la creación de la Sociedad de Arquitectos del Perú en 1937 pero, no asumió ningún cargo; la arquitecta Berta Zegarra Russo asumió el cargo de secretaria entre 1954 y 1955; la arquitecta Hilde Scheuch asumió la función de Bibliotecaria entre 1956 y 1957 y, posteriormente, fue la primera Decana, entre 1968 y 1969, del recién creado Colegio de Arquitectos del Perú (1962).

Consideraciones finales

El sucinto panorama expuesto nos muestra un capítulo prácticamente desconocido por la historia de la arquitectura y del urbanismo del continente marcado por el constante desafío por la afirmación profesional, por la importancia de algunas arquitectas en campos fuera del área y por la producción de una serie de proyectos arquitectónicos y urbanísticos relevantes. Aunque algunas arquitectas sudamericanas aquí citadas pueden ser relativamente conocidas, ellas siempre aparecen en segundo plano o se relacionan, necesariamente, con sus esposos. Es el caso, como vimos anteriormente, de Delfina Gálvez de Williams.

²⁶ Portinho, *Por toda minha vida*, 180.

²⁷ Velásquez Castillo, “Mujer y arquitectura en el Perú. Pioneras”, 69.

²⁸ “La S.C.A. y su nueva directiva”, 1.

A pesar de que en este artículo se ha tratado de la producción y actividad profesional femenina en cuatro países sudamericanos, ciertamente, los ejemplos podrían ser ampliados usando otras fuentes de investigación²⁹ ya que podemos suponer que los artículos identificados corresponden a una visión parcial y limitada de la producción de arquitectas cercanas a los editores de las revistas en estudio o que pertenecían a un círculo profesional restringido. A pesar de esto, lo que puede ser observado es la constante “lucha” por ganar reconocimiento en el área y en la sociedad de forma más amplia.

Finalmente, tienen que reconocerse los esfuerzos de las arquitectas sudamericanas para la consolidación de la profesión en sus respectivos países y la participación de ellas en la propia construcción de la historia de la arquitectura y del urbanismo latinoamericanos.

Bibliografía

Álvarez Ortega, S. (2006). La formación en arquitectura en el Perú: antecedentes, inicios y desarrollo hasta 1955. Lima: ARS Asesoría y Servicios S.A.C.

Amorocho, L. & García, E. José J. Angulo & Martínez, C. (1946). Bogotá puede llegar a ser una ciudad moderna. *Proa*,3, 15-26.

Bayón, D & Gasparini, G. (1977). Panorámica de la arquitectura latinoamericana. Barcelona: Blume.

Belaunde Terry, F. (1954). Comentando los proyectos premiados. Proyectos para Casas Baratas. *El Arquitecto Peruano*, 204-205.

Bergdoll, B. & Comas, C. E. & Liernur J. F. Real P. del (2015). Latin America in construction: Architecture 1955-1980. New York: The Museum of Modern Art.

Bessa, A. S. (2014). Beyond the Supersquare: Art and Architecture after Modernism in Latin America. New York: Fordham University Press.

Brigard, A. (2011). Conversaciones de arquitectura colombiana (volumen 3). Bogotá: Universidad de los Andes.

Brillembourg, C. (2014). Latin American Architecture, 1929-1960. Contemporary Reflections. New York: The Monacelli Press.

Bullrich, F. (1969). Arquitectura latinoamericana, 1930/1970. Barcelona: Gustavo Gili.

Bullrich, F. (1969). Nuevos caminos de la arquitectura latinoamericana. Barcelona: Blume.

Carranza, L. & Lara F. L. (2014). Modern Architecture in Latin America. Art, Technology, and Utopia. Texas: University of Texas.

Cruchaga, M. (1969). Premio Tecnoquímica otorgan a Julio Arce, Elsa T. de Arce, y Fernando Bryce por el edificio Touring y Automóvil Club. *El Arquitecto Peruano*, 351-352, 19-21.

Escuelas de Arquitectura (1952). *Proa*, n. 56, 1.

Espiegel, Carmen (2007). Heroínas del espacio. Mujeres arquitectos en el Movimiento Moderno. Buenos Aires: Nobuko.

Fernandes, L. (1955). Uma residência em Alagoas. *Acrópole*, 204, 542-45.

²⁹ Como archivos particulares o inclusive en otras revistas especializadas del continente.

Gomes, M. A. & Huapaya Espinoza, J. c. (2009). Olhares cruzados: visões do urbanismo moderno na América do Sul, 1930-1960. En: Urbanismo na América do Sul: circulação de ideias e constituição do campo, 1920-1960, Ed. Marco Aurélio A. de Filgueiras Gomes, 13-39. Salvador: EDUFBA.

González, S. M. (2005). Proyectos realizados por mujeres arquitectas. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Gutiérrez, R. (1992). Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica. Madrid: Cátedra.

Hitchcock, H. R. (1955). Latin American Architecture since 1945. New York: The Museum of Modern Art.

Huapaya Espinoza, J. C. (2014). Fernando Belaunde y el ideario moderno. Arquitectura y urbanismo en el Perú entre 1936 y 1968. Lima: EDUNI/EDIFUA/PPGAU-UFBA.

Huapaya Espinoza, J. c (2014). Nordeste selvagem e acolhedor: o olhar carioca, paulista e mineiro sobre a arquitetura moderna nordestina através das revistas especializadas, 1950-1970". Actas del 5º Seminario Docomomo Norte-Nordeste, Fortaleza.

Huapaya Espinoza, J. C (2017). "Fijada y arquitectura para los trópicos": olhares sul-americanos sobre Brasília, 1956-1965. Actas del 12º Seminario Docomomo_Brasil, Uberlândia.

La S.C.A. y su nueva directiva (1951). Proa, 45, 1.

Lima, A. G. G. (2013). Arquitectas e arquiteturas na América Latina do século XX. São Paulo: Altamira. Recuperado de https://femininoelplural.files.wordpress.com/2014/03/arquitetasalxx_final.pdf (acceso en 04 de marzo, 2017).

Martínez F. & Samper, G. & Mejía, E., Burbano, E. & Vieco, H. & Amorcho, L. (1948). Reconstrucción de Tumaco. Proa, 15, 11-29.

Nobre, A. L. (1999). Carmen Portinho. Rio de Janeiro: Relume Dumará.

Portinho, C. (1939). Ante-proyecto para a futura capital do Brasil no Planalto Central. 2ª Parte. Estudo do Projeto. Revista Municipal de Engenharia, 3, 284-97.

Portinho, C. (1999). Por toda minha vida: depoimento a Geraldo Edson de Andrade. Rio de Janeiro: EdUERJ.

Sá, F. (2010). Profissão: Arquiteta. Formação profissional, mercado de trabalho e projeto arquitetônico na perspectiva das relações de gênero. Tesis de Maestría, FAU-USP.

Sencial, C. U & Amorcho Carreño, L. (1998). Crónicas y entrevistas: Luz Amorcho: pionera de las arquitectas colombianas. En otras palabras..., 5, 132-134.

Silva, M. A. da (1991). Arquitetura Moderna, a atitude Alagoana (1950-1964). Maceió: Sergasa.

Velásquez Castillo, C. (2011). Mujer y arquitectura en el Perú. Pioneras. En: Arquitectos/Arquitectas, Pioneros/Pioneras, Ed. Wiley Ludeña Urquiza, 65-87. Lima: Facultad de Arquitectura y Urbanismo/Pontificia Universidad Católica del Perú.